

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc.^o y Admón.
17 y 19 rue Maubeuge
París.

Año V. - N.º 685.

París 2 de Abril de 1889.

La situación.

Parece ser que los diputados ya no sentían ayer todo aquel ardor de acometividad de que dieron tantas pruebas, dos días antes, es decir, antes que surgiera el incidente relativo a la demanda de autorización para perseguir al general Boulanger. La rotunda negativa del Procurador de la República, Mr. Boucher, les ha producido el efecto de una ducha de agua fría tomada en pleno invierno, y hay que oírles ahora como la emprenden furiosamente contra el gabinete, particularmente contra el ministro de la Justicia, a causa de este primer fracaso sufrido. Puede decirse que durante toda la jornada parlamentaria de ayer nuestros hombres no hicieron más que dirigir al gobierno toda clase de reanimaciones. Entretanto los ministros, a quienes la terquedad inespereada de Mr. Boucher había contrariado y desorientado por todo extremo, se pasaron todo el día celebrando conciliábulos sobre conciliábulos, refugiándose en todos los rincones de la Cámara para no ser molestados, y dándose muy aires de misterio y de complot que a más de cuatro hubieran provocado a Sourisier si en realidad no se hubiese tratado en el fondo, como efectivamente se trataba, de un asunto tan grave y que puede tener consecuencias tan decisivas para el porvenir de este pueblo y de esta República.

En los pasillos de la Cámara, donde por casualidad nos encontramos al poco rato de haber terminado nuestra correspondencia de ayer, asegurábase entre varios diputados, aunque muy a sotto voce, que el Presidente de la República, después de haber sido uno de los primeros en empujar a los ministros para llevar a cabo la aventura, buscaba ahora el medio de lavarse las manos y aligerar de sí toda clase de compromiso; y hasta se afirmaba, sin que nosotros salgamos garantes de ello, que Mr. Carnot había repro-

chado severamente a Mr. Tirard, presidente del Consejo, y a algunos de sus colegas por haberle comprometido a ir tan adelante en una tan grave aventura, cuando en verdad ni tenía el Gobierno pruebas de un complot, ni siquiera contaba en este asunto, de suyo delicadísimo, con el concurso del Procurador general.

En el Senado, lo mismo que en la Cámara, los más bulliciosos y violentos también empezaron a calmarse, a causa del mismo efecto de la Ouchá recibida. Anteayer hubieran llevado todo a sangre y fuego; hoy la razón empieza a recobrar su predominio, y los más ciegos senadores ministeriales no se desdennan ya de escuchar los prudentes consejos de los más expertos, comprendiendo que aun en el caso en que el Senado se vea obligado, por un hecho excepcional, a constituirse en alto tribunal de justicia, jamás podrá entender de un proceso de mero complot, cuyo delito, por su índole, corresponde tan solo al tribunal de Assises. El Senado, en realidad, no puede convertirse en tribunal más que para juzgar sobre un acto o sobre actos determinados y precisos; es decir, sobre un atentado.

Por lo que a los ministros respecta, constamos que su inquietud es grande a partir de ayer, sobre todo, en que se dieron la inefable satisfacción de acordar la revocación del Procurador general Mr. Bouchey, de quien decíamos equivocadamente en nuestra anterior correspondencia que había presentado la dimisión. El nuevo Procurador, Mr. Luesmay de Beaurepaire, distinguido jurisconsulto y a la par escritor ilustradísimo (autor del libro *Marie fou-gère* que hace poco hizo tanta sensación en el mundo literario y del cual nos ocupamos recientemente en una de nuestras crónicas semanales) está decidido a presentar inmediatamente la demanda de autorización contra el general Boulanger. Contra la opinión de su antecesor, que acaba de revocar el Gobierno, el nuevo Procurador de la República ha declarado altamente que en su conciencia de magistrado, estimaba que en los hechos reprochados al ex-ministro de la guerra "hay" diez veces más de lo que hace falta" (sic) para legitimar y justificar la acusación que contra él y contra los miembros del "Comité nacional" se pretenden como autores de un complot contra la seguridad del Estado. ¿Quiere decir esto que los ministros están tranquilos? Tenemos motivos para asegurar todo lo contrario. Hoy más que nunca nos afirmamos en la idea de que no será el ministerio Tirard el que haga las elecciones.

Alemania e Inglaterra. — Segun telegrafian de Viena, toda la atencion de los circulos politicos esta fija en estos momentos en el viaje que acaba de hacer a Inglaterra el conde Herbert de Bismarck.

Créese en la Capital de Austria que el hijo del can- ciller ha sido enviado a Londres por su padre, no solamente para arreglar los detalles de la visita oficial que debe ha- cer el emperador Guillermo a su abuela la reina de Ingla- terra, en Mayo proximo, y para establecer entre ambos paises una inteligencia sobre la cuestion colonial, si que tambien — como ya insinuabamos en una anterior correspon- dencia — para tantear a los hombres de Estado ingleses a pro- pósito del ingreso eventual de la Gran Bretaña en la liga de la paz, o sea en la triple alianza.

El canciller del imperio, que sabe perfectamente cual es la politica de Inglaterra en este punto y que no igno- ra con cuanta tenacidad se ha obstinado siempre en la intencion en negarse a entrar en toda alianza continen- tal, ha querido, por lo visto, intentar un último esfuerzo para ver si lograba vencer las repugnancias de los poli- ticos ingleses en asunto de tan indudable importancia. Es indudable que este cambio de frente de Mr. de Bismarck, casi a la mañana siguiente de la campaña emprendida por su iniciativa en Alemania contra sir Robert Mo- rier, tiene un alcance sobre manera significativo, y no se necesita ser muy lince para adivinar el pen- samiento capital a que obedece.

En nuestro concepto significa sencillamente que Italia ya no inspira al Canciller la minima absoluta confianza que en los primeros tiempos de la triple alian- za. Mr. de Bismarck, con su talento indudable, pre- vé que la caída de Mr. Crispi del poder no puede ha- cerse esperar muchos meses; que ella podría tener por consecuencia inmediata la retirada de Italia de la tri- ple alianza, y que, necesitando un refuerzo que venga a llenar el claro que con tal cesacion se produce, sin- guna nacion con mejores condiciones que Inglaterra podría, en su concepto, cumplir a la perfeccion se- mejante cometido.

A juzgar por lo que dicen los últimos telegramas de Viena sobre este punto, la opinion que prevalece en aque- lla capital es la de que el conde Herbert de Bismarck ha obtenido gain de cause, como se dice por acá, es decir, un triunfo.

Paris 2 Abril 1889.

F. H.

completo en cuanto a lo q^o se refiere al viaje del emperador y a la cuestión colonial...; pero que en lo que concierne a la participación de Inglaterra a la Liga de la Paz se ha llevado como reliquia del viaje un solemne y tremendo fracaso.

La reina Natalia de Serbia. - Los telegramas que se han recibido últimamente de Belgrado no comunican ser ya cosa completamente segura y acordada la próxima vuelta de la reina Natalia a la capital. M^o. Wursilievitch, delegado expresamente por la regencia para visitarse con la madre del actual Soberano de Serbia y tratar con ella acerca de las condiciones a que debería sujetarse dicho regreso, no ha llevado aún a Belgrado la contestación definitiva de la reina, habiéndose concretado tan solo a decir que ésta se trasladará al lado de su hijo tan luego como esté preparada para ello; pero este mismo lenguaje evasivo permite suponer que la ex-soberana acepta las proposiciones de la regencia, las cuales pueden así resumirse:

La reina habitaria de nuevo en Serbia, a voluntad, pero no en la Corte; se desinteresaría absolutamente de la educación de su hijo y podría tener con él cuantas entrevistas quisiera, a condición de que estas fueran celebradas en el extranjero, evitando las capitales a fin de no provocar ninguna cuestión de etiqueta.

Afirmase, sin embargo, en Belgrado que el rey Milán ha impuesto a los regentes, en un tratado secreto (cuya existencia había sido desmentida) la obligación de impedir por todos los medios el retorno de la reina en Serbia.

El proceso contra la "Liga de los patriotas." - Hoy tiene lugar en el Tribunal de policía Correccional la vista del proceso intentado contra la "Liga de los patriotas", en el cual, como recordarán nuestros lectores, están implicados, además del presidente y secretario de aquella Sociedad, el senador M. Traquet y los diputados M^o Laguerre, M^o Laisant y M^o Tourquet.

El Gobierno, temeroso de que pudiera ocurrir algún desorden en los alrededores del Palacio de Justicia, durante el interrogatorio de los acusados, ha tomado un lujo innecesario de precauciones. Todo el mundo, considerándolas de todo en todo innecesarias, las ha calificado de soberanamente ridículas.

Última hora. - Ningún incidente particular ha ocurrido durante la vista del proceso de la "Liga de los patriotas". La impresión general es que el Gobierno sufrirá un verdadero fracaso.

(Bolsa: 3% 85.30)